

# EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas..... Año, 7 idem.

Se publica los Domingos

La correspondencia particular y de redacción al Director

AMARGURA, 8.

Director-Propietario

**DON ALVARO PINTADO**

DAIMIEL, 26 DE FEBRERO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 31.

## TIEMPOS PASADOS.... ¿FUERON MEJORES?

Es muy frecuente oír en España hacer afirmaciones gratuitas, sin analizar nunca su fundamento, por lo poco apegados que somos al estudio y al trabajo, guiándonos únicamente de la impresión que nos producen los efectos, sin pararnos á averiguar las causas que los producen.

Concretando, pues, estas digresiones al tema que sirve de epígrafe á este desaliñado artículo, no es de extrañar, que al oír decir á cada momento frases como éstas: «¡Oh! qué tiempos más calamitosos hemos alcanzado! ¡Qué relajación de costumbres! ¡Qué serie de inmoralidades tanto en la vida pública como en la privada! Antiguamente no sucedían estas cosas. Cuánta sencillez en los hombres y cuánta virtud en las mujeres. Las libertades públicas y la civilización nos han perdido! ¡Maldito progreso, y...» otras sandeces por el estilo, se crean como artículos de fé, suponiendo que nuestros antepasados vivían como la *sal en el agua*, libres de todos cuidados, en medio de la paz y concordia que la Iglesia pide para todos los príncipes cristianos, y por consiguiente; que pasaban su existencia sonriente y beatífica, cual si fueran angelitos inocentes, sencillos y bondadosos.

Pero ¡ay! Si dirijimos una mirada retrospectiva á nuestra historia, críspanse los nervios al considerar que siempre hemos tenido, con pocas excepciones, por guías la superstición y la ignorancia, y por gobiernos azotes y castigos del cielo, como justa recompensa á nuestro estado de civilización.

Prescindiremos de la edad antigua en que sufrió nuestra nación, sucesivamente el yugo de los tenicios, cartagineses, romanos, godos, suevos, vándalos y alanos.

Nada diremos tampoco de la edad media, que se pasó en lucha continua contra los árabes, y empleando el tiempo que éstos deja-

ban libre en hacerse la guerra recíprocamente los príncipes cristianos, tratando de ensanchar su territorio á expensas de sus vecinos; é imitando á sus reyes, los señores feudales entretenían sus ocios colgando, por mero capricho, á sus vasallos de las almenas, después de arrebatárles sus bienes y su honra. ¡Qué deliciosos tiempos aquellos! ¿A qué recordar tanta ventura...?

Haremos solamente una ligera reseña histórica de la edad moderna, en que, sentadas las bases de nuestra nacionalidad y engrandecimiento por el glorioso reinado de los reyes Católicos, durante el cual, como todos sabemos, se descubrió la América, se expulsó de España á los árabes, se hicieron conquistas importantes y se elevó el prestigio nacional sobre todos los pueblos de Europa, pudo conservarse nuestro poderío en los siguientes reinados de Carlos I y Felipe II, aunque ya se inició la decadencia en los últimos años de este rey, por las muchas aventuras guerreras en que se arriesgaron y sacrificaron muchas vidas de españoles, agotando además el Erario Público, á pesar del torrente de oro que se importaba á la Metrópoli de nuestras ricas colonias americanas.

Si en estos tiempos de mayor esplendor de nuestra Patria ya se inicia nuestra decadencia, ésta viene á marchas forzadas en los sucesivos reinados de los monarcas Felipe III, Felipe IV y Carlos II el *Hechizado*, en los que las riendas del gobierno estuvieron confiadas á favoritos viciados y ambiciosos, que sólo aspiraban á su propio engrandecimiento, sin cuidarse para nada de los sagrados intereses de la nación española. Así sucedió que en las postrimerías de la dinastía austriaca, España semejava á un moribundo, que únicamente podía salvarse por medio de un milagro. Sin ejército, sin marina, sin crédito, sin ninguna iniciativa é imperando despóticamente en ella la superstición, el fanatismo y la igno-

rancia, todas las naciones de Europa se preparaban á arrojar sobre ella cual hienas carnívoras, para repartírsela como despojos de guerra.

Después, si prescindimos del noble reinado de Fernando VI y algunos episodios notables del de Carlos III, ¿qué nos queda de agradable sino desaciertos sobre desaciertos, pérdidas sobre pérdidas y ruinas sobre ruinas? Fuimos perdiendo paulatinamente y á costa de mucha sangre española nuestras colonias del centro y Sur de América, hasta llegar á perder en nuestros días el resto de aquel vasto imperio que España tenía en la época del ya mencionado Felipe II, que con orgullo decía que «jamás se ponía el sol en sus dominios».

Para concretar, diremos, que siempre hemos padecido la epidemia de malos gobiernos, y que los males que nos afligen no son obra de los hombres del día, sino de todos los que les han precedido desde siglos anteriores.

Podemos comparar el estado de la nación al de una familia en que uno de sus individuos adquirió por su trabajo, inteligencia y economía una cuantiosa fortuna, que sus descendientes fueron derrochando sin conciencia, hasta llegar el último de sus vástagos á verse reducido á la indigencia.

Pero si moralmente consideramos nuestra organización social con la de tiempos pasados ¿quién duda que hoy existen mejores condiciones morales entre todos sus individuos?

Por degradados que estemos actualmente ¿podemos compararnos á los que gritaban como energúmenos «muera la nación y vivan las caenas»? ¿Se cometen hoy á sangre fría y llenos de rencor la infinidad de crímenes que antiguamente se realizaban, asegurando los criminales la impunidad de su delito? Sin remontarnos á muy lejanas épocas ¿dónde estaba la seguridad personal hace cincuenta ó sesenta años? ¿Había quien se

aventurase á salir tres kilómetros de una población sin temor á que le robasen cuando menos? Y aún dentro de sus mismas casas las personas de posición desahogada ¿podían dormir tranquilas sin temer que una partida de bandoleros de las muchas que en la mayor parte de nuestras provincias campaban por sus respetos, entraran á saqueo con cuanto poseían?

Muchos argumentos podíamos emplear para combatir todas las antiguallas que algunas proclaman sin saber lo que dicen, ó por conveniencias particulares; pero en obsequio á la brevedad, terminaremos diciendo lo que muchas veces hemos repetido: «Para regenerarnos, necesitamos más ilustración que tenemos, y menos ignorancia; más patriotismo, y menos patrioteria; más administración, y menos política; más caridad, y menos egoísmo; más creencias, y menos hipocresía; más trabajo, y menos indolencia; y, en una palabra, más virtudes, y menos vicios.»

Si pudiéramos conseguir esto, estaríamos en el mejor de los mundos posibles, y nos importaría poco tal ó cual forma de gobierno; porque éste tendría necesariamente que adaptarse á la manera de pensar y sentir del pueblo que reuniese tan nobles condiciones. Mientras no cambiemos todos, no pensemos que cambien nuestros gobiernos.

G. MOLINERO.

## CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Mis pronósticos se van cumpliendo con exactitud casi matemáticos. Dije que la apertura de estas Cortes traería la disolución definitiva de los organismos políticos, y á los dos días de abiertas nadie sabe lo que quiere, ni á dónde vá, y el Senado más parece plazuela, que foro.

Añadía que sería contraproducente el empeño de discutir nada que con el Tratado se relacionase y el resultado de las secciones en el Senado para designar la comisión del proyecto, es ya señal de que será contraproducente cuanto se pretenda, si es que no tiene que cerrarse el Parlamento sin que siquiera se vote ese proyecto innecesario.



Expuse la dificultad que entrañaba el reunir unas Cortes, cuya base de representación en parte de sus miembros había desaparecido y ya está encima el conflicto, con motivo de haber aceptado un diputado antillano cargo de ministro en su país, lo cual escandaliza á los que ponen la frase hecha, en lugar de la lógica. Lo escandaloso no es esto. Quienes representan á un país, tienen que servirlo donde este país los necesita. Lo escandaloso será que puedan ser diputados de España quienes han perdido sus poderes, ó no representan á españoles. Esto es lo inverosímil y, si al tratarse el caso del Sr. Degetan algún diputado se levanta en nombre de la lógica y el buen sentido y pregunta á los antillanos á quién representan, será imposible seguir adelante en esta anómala situación un momento más. Y si á esos diputados se arroja, quedando rota la Constitución y hasta el Reglamento del Congreso cómo podrá este seguir funcionando?

Ayer estuvo á punto de ser derrotado por un voto el gobierno en el senado. Suongamos que ese voto fuera de un antillano. Habría determinado el cambio de gobierno y quién sabe si de la política liberal por la reaccionaria. Cree nadie lícito, que un hombre, cuya verdadera representación es yanqui, influya de tal modo en el porvenir de este infeliz país?

El desatino de abrir las Cortes ha sido tal que sólo puede tener remedio y muy excaso ya cerrándolas precipitadamente.

Apenas han comenzado y el caso político es absoluto. Contravenir á las leyes de los hechos históricos suele ser más grave que contrariar las de la naturaleza. Hubiera sido llano y natural plantear la cuestión de confianza, sin el estorbo de un parlamento inútil, por designios del destino muerto y por decretos de la Constitución incapacitado de funcionar, y se ha escogido el camino tortuoso, lleno de bache, cruzado de malezas y rodeado de abismos.

Con la solución sencilla la Corona sólo tenía que elegir entre dos términos, la reacción ó los liberales. Podía equivocarse; pero el resolver era menos trabajoso. Hoy casi es segura la equivocación y la labor enmarañada y trabajosísima.

Nadie puede predecir lo que ocurrirá, pero sí puede asegurarse que no será bueno la concentración liberal que era fácil y casi un hecho, cada día de Parlamento la hace más difícil, porque las distancias se agrandan y los agravios recrudecen los rencores.

Hablan los imaginativos de una intriga jesuítica. Si tuviera esta realidad diríase que la reunión de Cortes había sido el primer éxito de sus sigilosas y hábiles maniobras y el logro de su mayor deseo; porque no parece la equivocación, obra única del desacierto, si no de éste provocado por ocultas artes de sagacísimo enemigo.

Y no ha sido malo que por primera vez el buen sentido y la discreción han querido posarse en la lengua del Sr. Salmerón, aunque á intervalos y por poco tiempo, fenómeno que por lo extraño hará pensar á los supersticiosos, si, efectivamente se vendrá aceleradamente encima esa reacción un poco fantástica, que parece esconderse entre las brumas, como niña nocturna cuyos maleficios se sienten, pero á quien no se ve ni se palpa.

A veces estos hombres de imaginación

tienen intuiciones y presentimientos, que equivalen á previsiones de estadista y el llamamiento, que 'ha hecho á demócratas y liberales, me ha dado más que pensar, que los mismos meditados avisos de Castelar y que las noticias y señales que la observación atenta hace advertir.

El Sr. Sagasta ha correspondido con fortuna á este llamamiento y aprovechando con arte el único rasgo de luz, que se ha visto entre tanta negrura.

En cambio en el Senado se están dando espectáculos bochornosos. Al propio Sr. Sagasta, sin respeto á sus años y prestigios lo ha obligado á sentarse, sin hablar con gritos desaforados las oposiciones. Estas malas costumbres pueden pasar en Francia, porque recompensan con muchas cosas buenas y porque la intransigencia con el adversario, arraiga en profundas convicciones; pero aquí donde nadie tiene ideas arraigadas, donde todo es teatral y artificioso, el espectáculo es de lo más deplorable y triste.

Moralmente derrotado el gobierno en las sesiones, aguarda ya como el agonizante la puñalada de gracia en el salón de sesiones y tanseguro está de la muerte y tan poco espera de la vida que parece su mayor anhelo acabar pronto.

Comienza, pues, la batalla entre la política liberal y reaccionaria. Como uno de los ardidés de ésta es ocultarse, protestarán los comprometidos con ella en un momento de debilidad, de que sean reaccionarios, lo cual es cierto; pero el compromiso los arrastrará y no podrán resistir el empuje, que es formidable, de esa reacción, con la cual se han aliado y que, perdido su campo de cultivo en Filipinas, ha de esforzarse por enseñorearse de la Península.

Disculpas y estratagemas á un lado; lo que sobre el cadáver del gobierno y de estas Cortes, vá á decidirse es el predominio de los elementos reaccionarios y clericales, ó el mantenimiento del estado político conquistado.

Esto, por lo pronto, es más esencial que esas regeneraciones de arbitristas, que me parecen planes de teórico labrador, que mientras echa cuentas galanas y piensa en procedimientos maravillosos, olvidando hacer la presa, ha dejado que la inundación le arrase el campo, donde había de realizar sus maravillas.

Algunas señales de instinto se advierten en el discurso del Sr. Salmerón y en los afanes del Sr. Romero Robledo, pero no basta esto para resistir la avalancha.

Ya no importa nada el gobierno, muerto de toda maneras, ni el partido liberal destrozado. Así como de un lado forman todos los clásicos elementos reaccionarios, excepto D. Carlos; excluido tal vez por liberal, pero tomado como señuelo, sería preciso que del otro se pusieran todos los liberales y que no fiasen de batallas á cuerpo descubierto, que no han de presentarse sino de la habilidad y de la abnegación.

Con sus defectos y caídas no puede tener otro jefe ese ejército que el Sr. Sagasta, porque viejo y todo es el más experto y el menos inclinado á echar por la calle de enmedio, lo cual en estas guerras modernas dirigidas por la astucia, es echarse de bruces en el fracaso.

Está, pues, en el cubilete el porvenir de España. Si sale el dado de la reacción, se acabó el pensar en reconquistar libertades; pero como no quedará salida más

que á la violencia, quién sabe también cuántas cosas acabaría.

¡Que Dios inspire á los que decidan!

AGAZEIPOS

Madrid 23 Febrero 99

## ¡VAYA UN VIAJE!

Cometió un hombre un pecado que hasta asustó al confesor, y por orden del Señor fué al Infierno destinado.

Rindióle culto homenaje á Dios en sus oraciones pero Dios le dió instrucciones para que emprendiera el viaje.

Y en una noche de invierno, (por más que alguno se asombre) cogió el pasaporte el hombre y se dirigió al Infierno.

Como errante peregrino de la ventura al azar, y harto ya de camiar llegó, al fin, á su destino.

La puerta no estaba abierta en el momento oportuno, pero sin temor alguno

dió dos golpes en la puerta.

Salíó un reporter, á abrir, del diablo, y le dijo:—Pasa. Ya verás qué buena casa ¡Aquí se puede vivir!—

—Sí que es una maravilla.

El pecador respondió;

y el reporter le invitó

á sentarse en una silla.

(Los diablos son muy prudentes y ésto no me extraña á mí pues sé que tienen allí sus sillas correspondientes).

Preguntó el diablo enseguida

—¿Con qué objeto aquí has llegado?

—Vengo, por Dios condenado

á pasar aquí la vida.

—¿Has pecado acaso?

—Mucho

—Pues lo tienes que purgar,

pero vas á contestar

á mis preguntas:

—Ya escucho.

—¿Eres viudo?

—Nó. Casado.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Dos.

—¿Y á quién ofendiste?

—¡A Dios!

—E-e es el mayor pecado.

¿Tienes suegra?

—Lo que pasa....

Me casé.... y con ella sigo.

—¡Y aún buscas mayor castigo!

¡Hombre, vuélvete á tu casa!

ALFREDO GARCÍA SÁNCHEZ.

Madrid 22 Febrero 99.

## EL PLATO DEL ABUELO

CUENTO

Si lo he leído en algún libro, ó si lo he oído referir, no lo recuerdo; mas, sea de ello lo que fuere, quédese la gloria para quien la reclame, y vosotros, amiguitos míos, leed atentamente lo que os voy á contar, que á vuestro bien se dirige.

Pues, señor, había en cierto pueblo una familia compuesta de cuatro personas: un matrimonio; un niño, hijo del matrimonio, y un anciano, padre del marido.

El anciano, antiguo labrador que á

fuerza de trabajo y de fatigas había reunido una de las mejores fortunas del pueblo, vió placentero el matrimonio de su hijo único, Pablo nombrado, con María, hija única también, de otros labradores, si no ricos, honrados y buenos, que estuvieron al servicio del padre de Pablo tiempo atrás.

Celebróse la boda, y Pablo recibió de su anciano padre todo cuanto éste había logrado en su vida laboriosísima. ¡Nunca había visto María tanto dinero junto, ni tanto grano en las paneras como lo que ella y su marido recibieron del buen anciano.

Este, todo corazón, todo bondades, no pensaba ni deseaba otra cosa sino la felicidad de Pablo y de María; y sin duda alguna que no habría vacilado en sacrificarse por conseguirla. Pero... la felicidad completa no se logra en este mundo.

Poco después de nacer Juanito—¡quien dieron el nombre de su abuelo,—María, ya soberbia é irascible de suyo, crecióse más y más, hasta el punto que lo mismo para Pablo, que para el padre de éste, para los criados como para los vecinos, hízose insoportable, odiosa.

El pobre anciano, cuya edad avanzada y cuyos muchos achaques teníanle imposibilitado muchos días de salir de casa, era de continuo la víctima de aquella mujer malvada.

El pobre viejo, con su oído tardo, su vista torpe y su pulso tembloroso, padecía lo indecible al ver la conducta de su nuera, y no tanto por él mismo cuanto por Pablo, su hijo, que era hombre de bien á carta cabal, apacible, sufrido, trabajador y bondadoso.

Así es que, el hijo por el padre y el padre por el hijo, los dos hombres callaban y sufrían las demasías de aquella furia, que sin valer para nada ni tener más que motivos de gratitud y de consideración para con el marido y el suegro, convirtióse en espíritu malo de aquella familia antes tan venturosa.

Un día, estando á la mesa, el anciano tomó un vaso con vino, y la inseguridad de su mano hizo que se derramase el líquido sobre el mantel. María dejóse llevar de su iracundia y denostó al pobre viejo. Pablo dejó de comer y marchóse disgustado. Aquella tarde el que era dueño de todo en aquella casa fué amenazado por su nuera con que le echaría á la calle.

Otro día, en el movimiento convulsivo de su pulso, vertió el caldo que llevaba en la cuchara, y manchóse el mantel. María, como loca, llenóle de improperios y le prohibió volver á sentarse más á la mesa.

Pablo calló, temeroso de llegar á la violencia.

Allí junto al hogar, lejos de la mesa de sus hijos, tenía que comer el desventurado anciano, amargado por la desdicha, sofocando á duras penas el llanto. Por contener las lágrimas rebeldes que asomaban á sus ojos, el infeliz dejó caer cierta noche el plato en que cenaba, y el plato se hizo añicos.

—¡Torpe!—exclamó la aborrecible mujer.—Desde mañana comerá usted en un plato de madera, y así, aunque se caiga, no se romperá; que nos está usted dejando sin cacharros.

Pablo hizo un esfuerzo supremo para dominarse, y se marchó de casa.

Ne necesitaba tranquilizarse, serenarse. Aquella diabólica mujer le perturbaba



de tal suerte, que la paciencia se le acababa, dejando su puesto á la cólera.

¿Qué iba á pasar en aquella familia si Pablo imponía su autoridad á quien tan por completo la desconocía?

Y dejar que María siguiera ofendiendo al anciano, era falta imperdonable; no podía seguir más tiempo aquello.

La reflexión, la soledad, la calma de la naturaleza, templaron un tanto á Pablo, y cuando recogióse, no habló más del asunto. Propúsose callar hasta que se presentase ocasión oportuna. Llegada ésta, demostraría á su inconsiderada mujer que la bondad, la prudencia y la paciencia tenían su límite en el abuso ajeno, y que en la familia la autoridad debe residir en el jefe de la casa.

Mas la tempestad no llegó á estallar.

Al día siguiente, cercana ya la hora de la comida, María dispuso todo lo necesario para el momento en que Pablo volviera del campo. Entre los cacharros hallábase el plato de madera para el anciano.

Este, sentado en un poyo de la puerta, contemplaba sonriente y dichoso á Juanito, su nieto, todo un caballero, que ya contaba cuatro años de edad, y que cansado de jugar con el abuelito, con el perro y con las gallinas, entreteníase en buscar y juntar todos los palos y astillas que al partir leña quedaban por el suelo.

A tal punto llegó Pablo, y cuando éste saludó á su padre, María asomóse á la puerta para recibir á su marido.

—Y tú, ¿qué haces?—preguntó Pablo á su hijito.—¿Para qué quieres tanto palo?

El pequeñuelo alzó la cabeza, miró á su padre, sonrióse y contestó:

—Voy á hacer platos de madera á papá y mamá... para cuando seáis viejitos, como el abuelo.

María, Pablo y su padre se miraron silenciosos... luego, y ocultándose unos de otros, los tres enjugaron las lágrimas que arrasaban sus ojos.

La lección del niño parecía providencial.

Desde aquel día, María, ya sumisa y bondadosa, obligó á presidir la mesa al anciano, y el plato de madera no fué utilizado nunca.

Lo que jóvenes hagais

Con quien el ser os dieron,

A la vejez, esperadlo

De los descendientes vuestros.

Si obrásteis bien, en vosotros

Hallaréis cumplido premio;

Si á vuestro deber faltáseis,

No os prometáis nada bueno.

PEDRO J. SOLAS.

## Campo de Criptana

### CRONICILLA SEMANAL

—Requiqui.

¿No conocen Vds. al simpático Requiqui, cuando todo vicho viviente ha necesitado de sus servicios y es un ser indispensable en toda buena sociedad?

Indudablemente se hace preciso que por la provincia lo saquemos á paseo, puesto que merece ser conocido el simpático y nunca bien ponderado Requiqui.

Prometo hacer su biografía en cuanto reuna los materiales necesarios y saque punta al lápiz.

\*\*

Hemos tenido entre nosotros, aunque

ha sido muy breve su estancia en esta villa, al Excmo. Sr. D. Nicolás Melgarejo Duque de San Fernando de Quiroque, el cual ha estado visitando las posesiones que tiene en esta comarca.

No ha hecho manifestación política de ninguna clase y marchó el jueves por la mañana á la Corte.

\*\*

La política está duerma en esta villa y parece increíble, la tempestad estallará cuando menos se piense y vendrá por donde menos se figuren.

¡Confía. Jorge, confía!

¿Que habrá de Herencia y Socuéllamos?

BRIGIDO PORTILLA.

## Teatro Ayala

Si mucha animación hubo en este lindo Coliseo en bailes anteriores, de los que ya hicimos mención en otros números de EL DAIMIELEÑO, podemos afirmar que el del domingo de Piñata superó á todos en concurrencia y mascaradas, que llamaron extraordinariamente la atención de los espectadores.

El sexo bello estaba representado por elegantes señoras y señoritas que no citamos por no ofender su modestia, apartándonos en esto de la rutina seguida ordinariamente por todos los revisteros.

Las mascaradas del sexo feo gustaron por la acertada elección de trajes raros, que fueron verdaderamente originales.

Se distinguió una comparsa de gigantes con descomunales y extrañas cabezas, montados al parecer en maniqués con caras de viejas, que formaban grupos ilusorios y de efecto puramente fantástico.

Una trahilla de perros, de aguas con su domador, merecieron también con justicia la atención de los concurrentes, por lo bien que imitaron en sus ademanes y ladridos á los individuos de la raza canina.

Cuatro viejas llenas de arrugas y más feas que Picio y Compañía, excitaron con sus bromas la hilaridad de cuantos las oímos y alguna que otra manola que sin careta ni disfraz se dejaban chiquititas á las viejas y á los viejos y á los nenes candorosos que huían de sus Papás.

Omitimos por no ser más prolijos otros muchos detalles, que amenizaron el baile, haciendo mención para terminar del premio de 25 pesetas, regalo de la empresa, que correspondió en suerte al número 201, y que fué entregado á sus poseedores, que ocupaban la platea número 17, así como las dos cajas de dulces, que se adjudicaron á los números anterior y posterior al premiado.

## CONSERVACIÓN DE LAS ACEITUNAS

Las aceitunas se acostumbra á aplastar ligeramente con un mazo de madera para producir en su superficie una hendidura colocándolas después en una salmuera: así preparadas las aceitunas son poco presentables á causa del tinte negrozco que adquieren.

Para hacerlo sin que tengan ninguna magulladura, y sin que les quede sabor amargo se preparan del modo siguiente:

Para 50 kilogramos de aceitunas, se toman 2 kilogramos de cal, 2 de sal de sosa que en caliente se funde en agua y

8 kilogramos de cenizas de madera. Todo esto, menos las aceitunas se pone en agua común, que se agrega hasta que la mezcla marque con el pesa cal 8 grados. Se echan las aceitunas en esta legía y allí se dejan durante 5 ó 6 horas. Se conoce que la aceituna ha estado el tiempo requerido en la mezcla si pellizcándola hasta descubrir el hueso, se vé que la carne ha sido atacada hasta la mitad. Se quitan entonces y se ponen en agua clara renovándose ésta en las mañanas y en las noches durante 4 días. Después se ponen las aceitunas en frascos y se cubren con agua salada que pese 5 grados. En este estado se conservan muy bien, siempre que el agua salada las cubra constantemente. Esa agua salada puede aromatizarse haciéndola hervir antes y por algunos instantes con unas cortezas de naranja, algunas hojas de laurel, algunos clavos y otras especias. No se usa esa agua hasta que se enfríe completamente.

Ultima recomendación: Nunca deben tocarse las aceitunas con los dedos; las manipulaciones deben hacerse con coladeras ó cucharones, prefiriéndose las de madera ó hierro colado.

## NOTICIAS

Felicitemos muy sinceramente á nuestro querido amigo D. Francisco de Paula Serra por el reciente y merecido traslado á Magistrado de la Audiencia Territorial de Zaragoza.

En uno de los pasados consejos de Ministros fué autorizada y en breve saldrá en la *Gaceta* la subasta de los trozos 2.º y 3.º de la carretera de Daimiel á Villacarrillo.

Con verdadera satisfacción hemos recibido y leído la carta Pastoral que en forma de exposición al Salmo «Miserere» dirige el Ilustrísimo Sr. D. José Ramón Quesada, Obispo de Segovia, al clero y fieles de su Diócesis con motivo del santo tiempo de cuaresma.

Mucho sentimos que el corto espacio de que disponemos y que la índole de nuestra modesta publicación nos impida ocuparnos con la detención que merece tan curioso y bien escrito documento; únicamente sí hemos podido apreciar que está lleno de sabios consejos é inspirado en la santa y sana doctrina de Jesucristo de que tanto necesitamos en los presentes tiempos en que tanto y de tan diversos modos se habla de *regeneración*.

Felicitemos cordialmente al que fué nuestro digno Párroco y agradecemos en el alma las bendiciones que desde aquella silla episcopal dirige á los que nos honramos siendo sus feligreses.

Hoy como cuarto domingo de mes se celebran por mañana y tarde los cultos acostumbrados á la Purísima Concepción, en las Carmelitas, por la asociación de «Hijas de María».

Ha dado á luz con felicidad una

niña la esposa de nuestro estimado amigo D. Enrique Cruz.

Reciban la familia del Sr. Cruz nuestra enhorabuena.

Desde el día 1.º al 10 inclusive del próximo mes de Marzo se procede en el sitio acostumbrado al cobro del tercer trimestre de las contribuciones territorial é industrial, en su segundo y último periodo.

### EN HONOR AL OBISPO PRIOR

La Comisión de festividades religiosas y festejos del Ayuntamiento de Ciudad-Real ha fijado ya el plan de los festejos que á su juicio deben celebrarse el día en que haga su entrada en la capital el nuevo Obispo, Sr. Piñera

Esta proposición podrá ser aceptada ó variada por la Corporación Municipal que ha de prestarle su sanción.

Ofrecer un regalo al nuevo Prelado.

Que se repartan 1.000 bonos de pan entre los pobres.

Que se construyan dos arcos de follaje, uno en la puerta de Ciruela y otro en la calle de Arcos.

Que se ilumine la fachada de la Casa Consistorial y se celebre una función de fuegos artificiales en la plaza de la Constitución.

Y que el Ayuntamiento en masa, con los maceros, acuda á la estación á recibir al Prelado, acompañándolo hasta el Ayuntamiento, donde será obsequiado con un refresco.

La Sociedad arrendataria del monopolio de las pólvoras y materias explosivas, ha nombrado á don José Gómez Marín agente en esta provincia para que ejerza la inspección y vigilancia sobre dichas materias.

Ha tomado posesión de su cargo el alcalde de Herencia D. Laureano Montes, recientemente nombrado, al que felicitamos de todas veras.

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de Brazatortas D. José Borja Eufraán.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

## Se necesita

un muchacho de 12 á 14 años, que sepa leer y escribir, para un Establecimiento de esta Ciudad.

Para informes en la Imprenta de este periódico.

## LIBRERÍA AGRICOLA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Serrano 14. — MADRID.

La Librería Agrícola está en relaciones con todos los editores nacionales y extranjeros y remitirá á provincias los pedidos de libros que se le hagan en condiciones muy ventajosas.



LA JOVEN AGRICOLA  
BODEGA  
DE  
**DON MANUEL SIERRA**

Alcohol de vino puro de 39 grados Cartier á 15 pesetas la arroba.

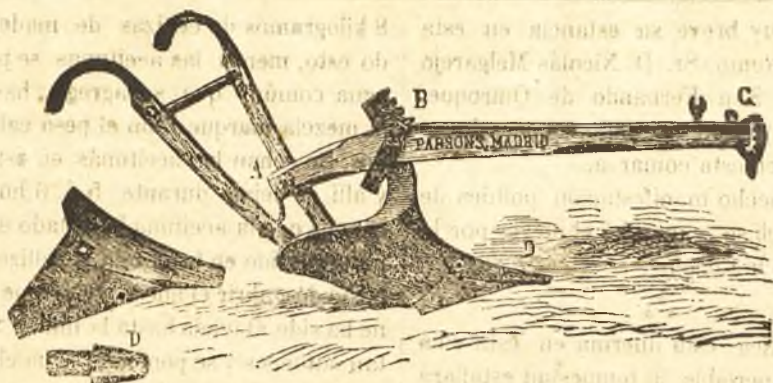
**REPARACIONES**

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clases de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

**Francisco Cid**

MECÁNICO  
Plazuela de Lepanto, número 1  
DAIMIEL



**STURGESS Y FOLEY**  
ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID  
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER  
Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

**ACADEMIA DE DIBUJO**

dirigida por

**DON MATÍAS LLADÓ Y PORCEL**

Estación 11.--DAIMIEL.

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc.  
Clases especiales para señoritas.

**MANUEL NÚÑEZ**

Monescillo, 9

**DAIMIEL**

Grandes y variados surtidos en tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

**ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA**

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

**LA MAS ACREDITADA**

Segunda Enseñanza é ingreso en ella

Preparación completa para las convocatorias de Aduanas, Correos y Sobretantes de O.º. Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos. Claustro de Profesores, todos titulados

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.

«EL CASTILLO DE CALATRAVA»

**BODEGAS DE DON FEDERICO PINILLA**

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

	Pesetas
Botella de vino rancio ajerezado . . . . .	1'25
Idem de mistela blanca añeja . . . . .	1'00
Idem id. tinta id. . . . .	1'00
Por los Cascos que se devuelvan se abonará	0'25

**TIJERAS DE PODAR**

No compreis sin antes ver las del último sistema que tiene

**RICARDO FISAC**

5, TRINIDAD, 5

**DAIMIEL**

**COMPAÑIA NACIONAL**

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

**MOVIDA A VAPOR**

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas,

**LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS**

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

**CHOCOLATES**

DE

**MATÍAS LÓPEZ**

En atención á los grandes pedidos que semanalmente hago, puedo ofrecer á mis favorecedores UN REAL MENOS en paquete de lo que hoy vienen marcados. También tengo el gusto de ofrecer los "Especiales para familia", en paquetes de 460 gramos, que marcan 2 pesetas 70 céntimos. á 2'20.

Al por mayor, Descuentos de fábrica.

DEPÓSITO

**DOMINGO MORENO**

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

**RECOMENDAMOS**

á los pocos coasumidores de chocolate que queden sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sóla vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

**HIJOS DE FRANCISCO BLANCO**

**J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU**

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)